

→ COYUNTURA

NUEVO GOBIERNO PARA EUROPA

UN NUEVO GOBIERNO EUROPEO, FUNDADO AL FIN EN EL EURO, SUSTITUYE LA UNANIMIDAD POR MAYORÍAS PONDERADAS. Y ASEGURA QUE PENSARÁ EN EL CRECIMIENTO CUANDO SE INSTRUMENTE EL NUEVO PACTO FISCAL

■ TEXTO: GUSTAVO MATÍAS | FOTOS: ARCHIVO

La integración europea ha dado más pasos hacia adelante que hacia atrás con la cumbre de diciembre. En el acuerdo de aprobar antes de terminar marzo próximo un tratado intergubernamental para respaldar al euro con una mayor integración fiscal ya no sólo participarán los 19 países del euro, sino hasta 27: todos los miembros de la UE (a la que esos días se unió Croacia) excepto el Reino Unido, si los parlamentos de Suecia, Dinamarca y Eslovaquia respaldan también el compromiso de sus líderes. El nuevo pacto de estabilidad y crecimiento, así como la definitiva exclusión británica del núcleo directivo europeo, ha sido como un regreso al futuro por el que ya pocos apostaban. Aunque dista de resolver los problemas de liderazgo e integración, contribuirá a que el euro se convierta al fin en el fundamento del proyecto europeo.

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento pasará de no tener apenas respaldo jurídico a convertirse en un Tratado intergubernamental, dispuesto incluso a ser el noveno Tratado de toda la UE, si los británicos desde dentro y



EEUU desde fuera no boicotean la operación. Muchos celebraron el acuerdo como el fin del chantaje británico. Pero al proceso iniciado el 8 y 9 de diciembre todavía le queda pasar la prueba de fuego de la opinión de las instituciones anglosajonas y su gran influencia en los mercados, y en destacados motores de los mismos como las agencias de rating

y la poderosa prensa, cuyos portavoces más significativos dieron casi hasta el último momento por fracasada la cumbre y quizás no cejen en el empeño durante su instrumentación, a propósito de las diferencias de opinión en una Europa cada vez más diversa: de los seis países iniciales ha pasado a seis Europas distintas en dinamismo, productividad y competitividad.

LOS MERCADOS DUDAN

Sin embargo, incluso entre Merkel y Sarkozy se impusieron al final los consensos capaces de extenderse a los demás, no la diversidad de intereses u opiniones previamente manifestadas. Ambos fueron capaces de trasladar a los demás el método integrador del futuro, básicamente diseñado en su cumbre del 4 de agosto, aunque con modificaciones importantes como la renuncia de Alemania a que la banca asuma parte de los impagos de la deuda ("no habrá un segundo Grecia" para sancionar el riesgo moral) y la de Francia a los eurobonos, al menos hasta junio. Así como el acuerdo de mantener al BCE autónomo, pero ampliando las recompras de deuda para mantener la financiación bancaria en el secundario, convertido en gestor del Mecanismo de Estabilidad que sustituirá al Fondo de Estabilidad y permitirá aumentar los recursos: al principio complementarán los recursos y luego el Mecanismo definitivo podrá apalancarse más. Adicionalmente,



habrá una aportación europea al FMI por casi 200.000 millones para que con permiso de los EEUU y del Reino Unido esa institución multilateral pueda ampliar las nuevas líneas de liquidez directas o a través del Mecanismo a países como Italia o España; en este caso, sobre todo, si decide finalmente sanear más cajas y bancos para facilitar sus préstamos tras pasar activos inmobiliarios al denominado banco malo.

Ahora la clave y las dificultades vendrán a la hora de poner en marcha lo acordado y, al mismo tiempo, impedir que los ajustes obligados por la reducción del déficit frenen más el crecimiento, cuyo pronóstico para el 2012 ha sido reducido del 2% a menos del 1% antes de que cada país dijera cómo bajará del 3% el déficit en el 2013 y cómo alcanzará después la estabilidad y reducirá la deuda a menos del 60% del PIB.

Los mercados iniciaron la semana siguiente al nuevo pacto con más dudas que al cierre semanal anterior, por temor a la desaceleración china y a que el acuerdo no incluya más dinero para evitar el castigo en los mercados a la deuda de los países periféricos e Italia y España, cuyas primas casi bajaron a la mitad de sus máximos mientras se tejía el pacto, pero luego repuntaron de nuevo. Todo dependerá en buena parte de cómo se articule la



"A la UE aún le queda la posibilidad de suspender la libre circulación de capitales fuera de Europa y delimitarla a su mercado interior, lo que recrudecería el enfrentamiento"



masiva inyección de liquidez al sector financiero, a través de las subastas a tres años con un tipo de interés del 1% anunciadas por el BCE el mismo jueves de la cumbre. La primera de ellas se adjudicará el 21 de diciembre y podrá ascender a 104.000 millones de euros, y en febrero habrá otra donde los bancos dispondrán de plazo hasta 2015 para reembolsar la inyección. Algunos esperan una expansión del programa de compra de deuda pública. Pero subsisten los temores ante cómo se

implantará el impuesto a las transacciones financieras en la Unión Europea pese al rechazo frontal del Reino Unido, pues Merkel y Sarkozy quieren aplicarlo desde el principio a los 27 países mientras avanzan en su acuerdo del 4 de agosto de armonizar sus impuestos de sociedades e invitan a sumarse a todos los demás acabando con los paraísos fiscales.

MENOS RETÓRICA Y MÁS UNIÓN

A la UE todavía le queda como posibilidad el suspender la libre circulación de capitales fuera de Europa y delimitarla a su mercado interior, aunque ello recrudecería el enfrentamiento del pasado con el Reino Unido. Las decisiones dependerán de los preparativos para el refuerzo del gobierno económico del euro, hasta convertir-

"EL PACTO DE ESTABILIDAD Y CRECIMIENTO PASARÁ DE NO TENER APENAS respaldo jurídico a convertirse en un Tratado intergubernamental, dispuesto incluso a ser el noveno Tratado de toda la UE, si británicos desde dentro y EEUU desde fuera no boicotean la operación. Muchos celebraron el acuerdo como el fin del chantaje británico"





El primer ministro finés, Jyrki Katainen, y el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso.

su aplicación a la hora de activar el fondo de rescate en beneficio de los países con problemas, para lo que se ha aprobado la regla de una mayoría del 85%, lo que da derecho de veto a Alemania, Francia e Italia, pero no a

“Se observa un cierto retroceso desde la dinámica de integración a la de cooperación, de la supranacionalidad a la intergubernamentalidad, que quizás contribuya a mantener dudas”

lo de hecho y derecho en el gobierno político de toda la UE, lo que dejará al pie de los caballos a lo euroescépticos o incumplidores, sobre cuya responsabilidad recaerá la exclusión automática o autoexclusión de la Unión.

En suma, se inicia una etapa de menos retórica sobre la unión económica y monetaria, aunque de mayor unión política de hecho, en busca de la fortaleza y credibilidad del euro. Pero esa mayor unidad no será de derecho, pues tendrá su base en el nuevo tratado intergubernamental y no en los pilares comunitarios. Habrá que esperar a ver cómo se articula eso mediante las reuniones mensuales del Consejo Europeo de jefes de estado y de gobierno o en temas específicos de sus ministros, que han anunciado se ocuparán cuanto antes de asuntos como el empleo o la innovación y cuyo objetivo, según detalló Merkel, será promover el crecimiento. París y Berlín quedaron en remitir en unos días el proyecto por escrito al presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, para que los 27 puedan debatirlo enseguida.

NI UNA NI DOS, SEIS EUROPAS

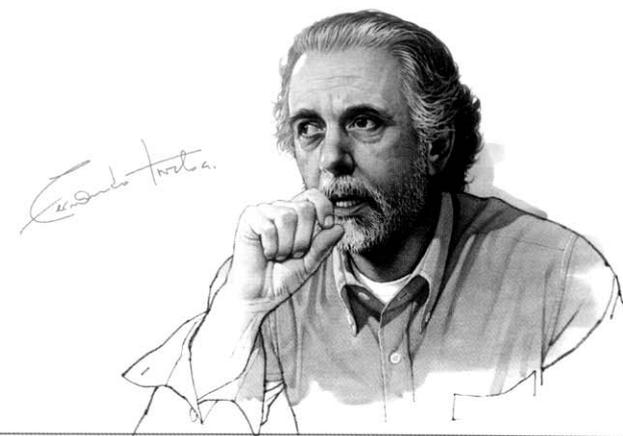
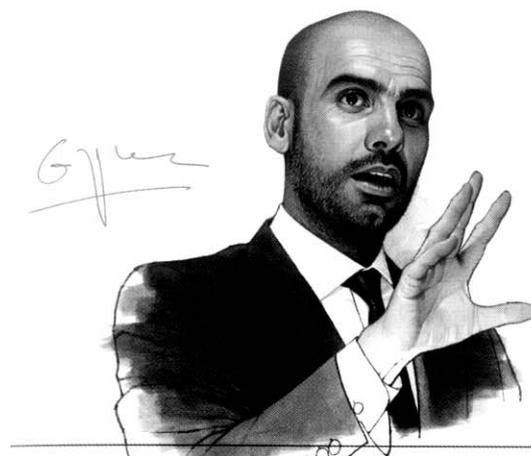
Lo más relevante de ese nuevo gobierno europeo basado en el euro es que sustituirá la unanimidad por las mayorías ponderadas, como el FMI y otras organizaciones económicas internacionales, y no como las políticas que siguen la norma de la ONU de un voto para cada país. Lo más decisivo será

España, como intentó Zapatero a petición de Rajoy, pues no alcanza una cuota del 15%.

En suma, no ha habido reinención ni se ha repensado la UE desde el principio; era la retórica que hace tres años se aplicó nada menos que al capitalismo, pues su noveno tratado (décimo con la fracasada Constitución del 2004) aportará más trazos del pasado que del futuro. Más debilitada por la pérdida de tiempo, aunque más unida, si bien con esa unión en la diversidad que la caracteriza, tanto de sus economías como también (y ese es su permanente problema) de sus políticas. Pero no se han registrado avances en la duda entre solidaridad y responsabilidad, salvo añadir a ambas el concepto de disciplina. “Hemos constatado que con el tratado actual es imposible...” Necesitamos reformas estructurales” opinó Merkel. Para forzarlas, habrá las sanciones automáticas anunciadas tras la cumbre de agosto (ver CONSEJEROS de septiembre) a los países cuyo déficit sobrepase el 3% de su PIB o no respeten el objetivo reducir su deuda pública a menos del 60% del PIB hacia el año 2030. Estas sanciones serán adoptadas igualmente con el 85% de los apoyos, y no por unanimidad como hasta ahora. Ese retorno al automatismo en las sanciones y toma de decisiones y mecanismos más fuertes de vigilancia se producirá con control judicial pero sin ampliar los poderes del Parlamento Europeo (a lo que se opuso Sarkozy) independiente de los desequilibrios macroeconómicos.

En ello se observa un cierto retroceso desde la dinámica de integración a la de cooperación, de la supranacionalidad a la intergubernamentalidad que quizás contribuya a mantener dudas en los mercados. Pero también habrá menos convergencia económica con esa nueva política. Ni una ni dos velocidades surgirán como resultado: seguirán siendo seis europas, como capas tectónicas de intereses sobre la que sobrevuelan ideas y otras instituciones acerca de cómo organizar estados y mercados. Subsiste por tanto el riesgo de que al no haber más convergencia económica tampoco la haya ni fiscal ni financiera y al final se vuelva, por el contrario, también a la divergencia política. ■

LOS PLANES PERSONALIZADOS DE FUTURO DE BANCO SABADELL PRESENTAN:



CONVERSACIONES SOBRE EL FUTURO

Fernando Trueba & Pep Guardiola
06.09.2011
BARCELONA

Puedes encontrar la conversación completa, junto con las de Luis Rojas Marcos & Estrella Morente, Geraldine Chaplin & Luz Casal, José Corbacho & Oriol Bohigas y Loquillo & Inocencio Arias, en bancosabadell.com/conversaciones

Fernando Trueba, 56 años, director oscarizado y expresidente de la Academia. Pep Guardiola, 40 años, entrenador, exmedio-centro y padre de tres hijos.

PEP GUARDIOLA. ¿Sabes que hemos nacido el mismo día?

FERNANDO TRUEBA. Efectivamente, el 18 de enero.

P.G. Y me hace mucha ilusión, siempre le digo a tu hermano que te felicite pero seguro que nunca lo hace.

F.T. Sí, me lo ha dicho. Mi hermano y mi hijo son los serios de la familia. Yo siempre he sido el chalado. Dime una cosa, Pep, ¿tú te veías llegando a ser entrenador?

P.G. Yo con 25 años ya quería entrenar, siempre he considerado que tenía un físico patético para jugar al fútbol.

F.T. Has llegado a hacer lo que siempre quisiste hacer. Y ahora, ¿qué te imaginas haciendo en un futuro?

P.G. Mira, cuando diriges algo tienes que tener siempre presente la idea de que mañana te puedes ir. Yo trabajo mejor pensando que tengo libertad para decidir mi futuro. Estar mucho tiempo ligado a un contrato me angustia y eso

puede hacerte perder la pasión.

F.T. Te entiendo, creo que si perdiese la pasión dejaría el cine.

P.G. Estoy de acuerdo. Siempre he pensado que todo parte de buscar lo que realmente te gusta, que hoy es lo más difícil de encontrar.

F.T. Sí, aunque yo encontré esa pasión por el cine muy joven, a los 15 o 16 años. Pero antes de eso quería ser escritor, pintor... Porque mi problema es el contrario, en ocasiones me gustaría tener 14 vidas para poder hacer otras cosas maravillosas, y quizás equivocarme, que en definitiva es ir hacia el futuro, que es el único sitio al que se puede ir.

P.G. Lo maravilloso de mi profesión es planear lo que va a suceder en un partido. Intento soñar lo que va a pasar.

F.T. ¿Y pasa? ¿Sucedo lo que sueñas?

P.G. A menudo, ¿cómo no va a suceder? Si tienes buenos jugadores piensas que si hacemos esto, seguro que les vamos a “joder”. Siempre intento darles la seguridad de lo que se van a encontrar en el futuro. Dime una cosa, ¿tú eres de los que piensa que los jóvenes ya no se esfuerzan?, ¿que no tienen ganas?

F.T. Yo creo que los jóvenes están sobrealimentados. Vivimos en un mundo en

donde hay una obsesión por la juventud. Deberíamos tener más culto a nuestros viejos porque son los que transmiten las cosas; son la experiencia.

P.G. Entiendo lo que dices, aunque yo pienso que el joven de todas las generaciones siempre es el mismo. Si le gusta de verdad algo y le das la posibilidad de hacerlo, seguro que se vuelca.

F.T. Sí, en eso no te falta razón. A mí me obsesionaba ver que unos directores hacían sus mejores películas al envejecer y otros hacían las peores. Hay un síndrome del director viejo que consiste en aceptar cualquier cosa para mantenerte vivo, para salir de casa, para estar en la profesión.

P.G. A mí me entrenó Javi Clemente, seleccionador español, campeón de liga... y ahora, ha sido capaz de irse para entrenar a Irak. Y lo digo como elogio.

F.T. Otro ejemplo parecido: un actor francés me contaba que Belmondo, que tiene ahora 81 años, hizo una película malísima. Y mi amigo le decía “¿Qué necesidad tenías con tu dinero, con lo bien que vives, de hacer esta película horrible?” Y Belmondo le dijo “Porque tenía que levantarme e ir al rodaje, ver a los eléctricos, al maquinista y hablar

con la gente.” Me pareció muy bonito, le entendía perfectamente.

P.G. Eso te hace entender que la gente, de manera individual, no puede tirar hacia adelante. Aunque, en ocasiones, es uno el que tiene que tomar la iniciativa y actuar. Por ejemplo, no podemos pensar que los políticos o los economistas nos arreglarán las cosas.

F.T. Tú, con este panorama, ¿qué planes tienes?

P.G. No tengo ni idea. Si me siguen queriendo y me apetece, seguiré. Hay que decidir en función de lo que va pasando, y al final siempre me pasan las cosas menos esperadas. ¿Qué planes tienes tú?

F.T. Mi plan es seguir contando películas a los amigos en mi barrio. Charlar con ellos y salir a cenar, que es una cosa cada vez más difícil. Envejecer lo mejor posible, como el vino.

P.G. ¿Nos vamos a comer?

F.T. Por supuesto. Ha sido un placer.

P.G. Ahora nos tenemos que levantar y darnos el abrazo del siglo.

Acércate a una de nuestras oficinas y pregunta a nuestros especialistas por tu Plan Personalizado de Futuro, o llama al teléfono 902 323 200.